SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 27 DE AGOSTO DE 2006

RUTA DE CASTILLOS

Desde el legendario Castillo de Praga, un tour por los palacios medievales de la República Checa.



En las afueras de Azul, el Monasterio Trapense ofrece hospedaje al ritmo de vida de los monjes.



El paisaje de las sierras bonaerenses es uno de los preferidos como destino del turismo rural.

TEXTO Y FOTOS
DE GRACIELA CUTULI

TURISMO BONAERENSE *Circuito serrano*

La llanura ondulada

En el sur bonaerense, la lisura de la pampa se ve alterada por un grupo de sierras que, con interrupciones pero con continuidad, se extiende desde Sierra de los Padres hasta Azul. Puro campo, pero matizado de cerros y canteras, para soñar con las alturas desde el llano.

Tal vez para confirmar aquello de que toda regla tiene sus excepciones, la llanura pampeana se esfuerza en plegarse de vez en cuando, rompiendo la línea lisa del horizonte con ondulaciones suaves que a veces alcanzan hasta la digna altura de un cerro. Y a fuerza de desaparecer y reaparecer en la ancha geografía bonaerense, las sierras logran hacerse un lugar en los mapas, y hasta armar recorridos que justamente por su "exotismo" están entre los favoritos del turismo rural y natural más cercano a Buenos Aires. El circuito serrano puede empezar en Sierra de los Padres –*ahicito nomás* de Mar del Plata– para seguir por la RN 226 hasta Olavarría y, con un corto desvío, Azul. Es una buena oportunidad para gozar de refrescantes días de campo donde la brisa trae el aroma de los bosques, practicar algún trekking corto por los caminos escarpados, probar las especialidades serranas y conocer las canteras que afloran en las entrañas montañosas de la provincia.

CASI AL BORDE DEL MAR

Sierra de los Padres está tan cerca de Mar del Plata que no puede sino invitar a combinar el mar con el verde de la sierra, que en los últimos años está conociendo un explosivo desarrollo turístico. Esta zona, que data del precámbrico –es decir que tiene unos 2000 millones de años en su haber–, sufrió distintas formas de erosión que fueron formando los actuales senderos, grutas y cuevas donde hoy se internan los caminantes. Los desniveles naturales también son buenos para iniciarse en parapente, y los obstáculos propios de un terreno agreste invitan a desafiarlos en un vehículo 4x4. Otra forma de acercamiento, más acorde con su naturaleza, son las cabalgatas: al atardecer, cuando el sol se hunde despacio hasta que todos los colores se funden en la oscuridad, los grupos que salen a caballo rodean la laguna y a veces extienden el anochecer en un fogón donde se cuenta la antigua historia del lugar. Porque por aquí, a mediados del siglo XVIII, anduvieron los misioneros jesuitas Cardiel, Falkner, Strobel, Rejón y Querini, enviados por la corona española y fundadores de la Misión de Nuestra Señora del Pilar del Volcán. Claro que ésta no era tierra inhabitada, sino de indios pampas, arduos luchadores contra los nuevos ocupantes. Pasarían décadas antes de que se fundara la estancia Laguna de los Padres, donde pasó su adolescencia José Hernández, el padre del *Martín Fierro*. Hoy lo evoca un Museo Tradicionalista, en el antiguo casco, con una colección de pinturas, objetos gauchescos y carruajes. En noviembre, para el Día de la Tradición, y en marzo, para la Fiesta de las Estancias, turistas y paisanos se reúnen para disfrutar de los desfiles, jineteadas, domas y por supuesto el infaltable asado sin el cual un día de campo no sería realmente tal.

RODANDO A BALCARCE

Dejando atrás Sierra de los Padres, y avanzando hacia el oeste por RN 226, el siguiente hito de esta ruta serrana es Balcarce. Nombre que no puede ignorar ningún amante del automovilismo, ya que aquí nació el quíntuple campeón de Fórmula 1 Juan Manuel Fangio (y para el caso tampoco puede ignorarlo ningún goloso, ya que también fue inventado el célebre postre Balcarce). Tierra tradicional del cultivo de la papa, pero también rica en maíz, trigo, girasol y soja, presidida por el Cerro el Triunfo, es hábitat de teros, patos, perdices, zorros y mulitas. Estos animales son los que se ven con frecuencia, en tanto hoy es difícil avistar los que eran sus primeros habitantes: pumas, ñandúes y hasta yaguaretés. Las sierras de Balcarce, que se combinan con lomadas y valles, tienen entre 200 y 400 metros de altura, y se distinguen por las cumbres planas levemente inclinadas. El ojo entrenado no tardará en distinguir los distintos cerros con la misma maestría que lo hacían los indios nativos, cuyo principal rastro son los corrales de pirca como los que surcan el cerro Amarante. Para el turista que hoy pasa por Balcarce, lo imperdible es el Museo Juan Manuel Fangio, situado cerca de la casa natal del corredor, donde se exponen sus copas del mundo, numerosos trofeos, automóviles (incluyendo los de Alain Prost y Ayrton Senna) y todo un sector de homenaje al automovilismo local e internacional.

TANDIL, TURISMO Y SABOR

Habrá que seguir la RN226, siempre hacia el noroeste, para seguir el arco turístico serrano hasta Tandil, destino tradicional si los hay, que apenas empieza a avistarse la llegada de la primavera se prepara para las oleadas turísticas que se suceden sin interrupción hasta después de Semana Santa. En verdad Tandil logra la combinación justa entre turismo activo y descanso, y su desarrollada habilidad en la preparación de embutidos y quesos caseros le agrega un tentador toque gastronómico. A sólo



Arroyos y verdes rincones en la pampa ondulada de las serranías del sur de la provincia.



En Sierras Bayas, la casita reconstruida de Matilde Catriel, descendiente del célebre cacique.


Canteras de granito en los alrededores de Olavarría.

tres kilómetros del centro, el Cerro La Movediza era el lugar de principal atracción mientras existió la célebre piedra oscilante, producto –como todo este paisaje– de la meteorización de la roca sujeta al viento, el agua y los cambios de temperaturas. Desde la cima del cerro, ya sin piedra –hundida en el valle al desbarrancarse, allá por 1912– se divisa Tandil, los valles y arboledas de sus alrededores. Otra de las curiosidades geológicas locales es El Centinela, un monumento granítico alargado de unos siete metros de altura, parado en equilibrio sobre una base demasiado pequeña para su tamaño. Toda la zona de los alrededores es ideal para las caminatas, con varios senderos que pueden emprenderse solo y a pie, o en grupos con guías. También La Cascada, situada sobre la ladera sur de la sierra de las Animas (una de las de mayor altura de este sistema), ofrece un paisaje encantador: en época de lluvias, las vertientes que bajan de la parte alta de las sierras forman siete saltos que bajan en cascadas, alimentando los helechos y la vegetación serrana. El otro lugar a no perderse es el Dique y Lago del Fuerte, el lugar favorito de los tandilenses, nacido al borde de un embalse cuyo lago abarca casi 20 hectáreas, al pie del Parque Independencia. Como no hay mejor combinación que piedra y agua, aquí se puede practicar wind-surf, kayak o remo, para aliviar el sol que en verano pega fuerte sobre el recortado paisaje circundante. Y por la noche, después de un día de actividad y caminatas, no hay como reponerse frente a una tabla de fiambres como sólo las manos expertas de los especialistas locales saben prepararlos: fuet, sopressata, chorizo, salamín y quesos especiados son los componentes infaltables de las picadas cuya fama superaron hace rato los límites de Tandil, para llegar a todas las mesas argentinas.

BARKER A LA TINTA A pocos kilómetros de Tandil, hacia el sur, está surgiendo un nuevo centro turístico en la localidad de Barker, enclavada en un conjunto serrano que está entre los más antiguos de Sudamérica. Barker es un pueblo pequeño, de poco más de 3000 habitantes, rodeado de cerros, bosques y arroyos, entre las sierras de La Tinta. Nombre que se debe a la abundancia de ocre (óxido de hierro) en toda la zona, y que los indígenas solían usar para teñir los cueros y pintarse el cuerpo. Los cerros, de forma amesetada por la antigüedad y la erosión, sobresalen unos 380 metros del nivel del mar, y están horadados por cavernas donde es posible iniciarse en la práctica espeleológica. Sin contar la escalada en roca, la tirolesa y el rappel, que tienen algunos rincones ideales desde donde se divisa la anchura y soledad del paisaje. Su perfil más característico es el del cerro El Sombrerito, donde se cree que los indígenas habían instalado un antiguo observatorio astronómico. Hoy, Barker ofrece alojamiento para los turistas en las casas que antes pertenecían a los obreros de la cementera de Fortabat.

OLAVARRIA Y SIERRAS BAYAS Los últimos puntos de este itinerario que avanza siempre siguiendo el rumbo de la RN 226 son Olavarría, Sierras Bayas y Azul, ciudad que le pone un toque aristocrático al entorno agreste de esta región bonaerense. Olavarría es una ciudad industrial, levantada junto al arroyo Tapalqué, que durante años vivió de las canteras y la industria cementera, además del desarrollo agrícola que aportaron los italianos y los alemanes del Volga afincados en el lugar. De ida o de vuelta por estas rutas, siempre es un buen lugar donde parar, ya que ofrece todos los servicios que pueda necesitar el viajero y está en el corazón de un nudo de comunicaciones importante para la región. Se puede visitar el Museo Etnográfico y el Museo de Artes Plásticas, que conserva obras de Soldi y Quinquela Martín, además de exhibir material arqueológico encontrado en los alrededores. En los alrededores, las canteras de granito invitan a practicar buceo, mientras en los cerros más altos se puede hacer parapente y escalada.

Sierras Bayas, a unos 20 kilómetros de Olavarría, se enorgullece de ser el centro geográfico de la provincia de Buenos Aires. Es un "pago chico" tranquilo pero con vida propia, rodeado del color que les da nombre a sus sierras, en cuya antigua estación de trenes se creó hace diez años un museo y archivo histórico que conserva la memoria local. Tierra de indígenas y de inmigrantes (eslovacos entre tantos otros), Sierras Bayas se esfuerza en superar el éxodo de muchos de sus jóvenes recuperando los valores de sus mayores, y recibiendo amablemente a quienes se interesan por sus atractivos. En la visita hay que conocer la cantera, el Museo y la casita de Matilde Catriel, descendiente del célebre cacique, hoy reconstruida (la original se desplomó por las explosiones de la cantera). En los alrededores, un vía crucis sobre la cima de un cerro permite divisar hasta Azul en los días despejados.

AZUL, PINTADO DE... Según se dice, Azul le debe el nombre al color que toma el paisaje bajo el sol, que tiñe el aire y las sierras de un romántico tono azulado. Verdad o leyenda, la ciudad supo constituirse en centro casi aristocrático de esta zona de la pampa, importante centro comercial para las estancias de los alrededores, y reveladora de la riqueza agrícola que le dio impulso durante décadas. El límite entre la ciudad y la zona norte, parquizada y con un balneario, está marcado por el río Azul. Hacia el sur, en cambio, la localidad de Chillar –una antigua estación de ferrocarril– se sitúa al pie de las sierras de Azul, también parte de las Sierras de Tandilia, como todas las otras de esta región. Los relieves de la zona alcanzan los 380 metros de altura, como en Chillar y en Boca de las Sierras, que brinda un punto panorámico sobre los ceros Los Angeles, La Armonía y La Crespa.

El centro urbano es, entretanto, digno de una visita. De aire anacrónicamente elegante, lo más importante se concentra en torno de la plaza principal: el Teatro Español, donde supo presentarse Carlos Gardel, la Catedral y los museos municipales. Vale la pena observar los detalles del pavimento y las tulipas de la plaza, diseñados por el arquitecto Francisco Salamone –el especialista en municipios, mataderos y cementerios de la provincia de Buenos Aires–, que también concibió el pórtico del cementerio local.

Finalmente, en las afueras de Azul se visita el Monasterio Trapense, un lugar de reposo y oración que ofrece hospedaje para quienes quieran compartir el ritmo de vida de los monjes, en un inédito oasis que parece transportar fuera de todo tiempo y todo lugar. Un buen broche para un recorrido que va de la sierra a la pampa, y que entre naturaleza y gente invita a volver para profundizar amistades e itinerarios.

DATOS UTILES

■ **Sierra de los Padres:** Hay transporte desde la terminal de Mar del Plata y el Casino (alrededor de 30 minutos). Delegación municipal: Tel.: (0223)463-0250.
■ **Tandil:** Dirección Municipal de Turismo, 9 de Julio 555. Tel.: (2293)432073. E-mail: *tandilturismo@infovia.com.ar*
■ **Barker:** Subdirección de Turismo, Municipalidad de Benito Juárez: Tel.: 02292-498400. E-mail: *turismo_barker@hotmail.com*
■ **Olavarría:** Dirección Municipal de Turismo, Rivadavia 2861- Tel.: 441359.
■ **Sierras Bayas:** *www.sierrasbayas.com.ar*
■ **Azul:** Coordinación de Turismo: 02281-431796, *turismoazul@argentina.com* En Internet: *www.azul.gov.ar*
■ **Monasterio Trapense:** *www.trapenses.com.ar*
■ **Más información:** Casa de la Provincia de Buenos Aires: Av. Callao 237. Tel.: (11) 4371-7045. Fax: (11) 4375-2993.
E-mail: *turismo@casaprov.gba.gov.ar*



El Castillo de Praga. 43 hectáreas de palacios, torres, templos, patios y viviendas, rodeadas por un muro medieval.



El palacio romántico por excelencia de Cervená Lhota se refleja en un lago del sur de Bohemia.

REPUBLICA CHECA *Historias y leyendas*

La ruta de lo

Según el *Libro Guinness de los Récords*, la República Checa es el país con mayor densidad de castillos y palacios por metro cuadrado del mundo. Hay cerca de 2 mil, muchos de ellos en pie desde la Edad Media, ya sea en ruinas o reformados de acuerdo con los gustos de otras épocas. Un recorrido por algunas de estas fortalezas de piedra y una visita especial al legendario Castillo de Praga.

POR JULIAN VARSAVSKY

Los siglos XIII y XIV –pleno auge del feudalismo centroeuropeo– fueron la época de oro de los castillos y palacios fortificados en la Bohemia medieval. Surgieron como una residencia privada amurallada de los señores feudales, quienes debían proteger sus pequeños territorios de las ambiciones de los vecinos y los reyes bohemios. O vistos desde la óptica opuesta, eran la base para extender sus propios dominios.

Los primeros castillos de la actual República Checa surgieron hace unos mil años. Al principio fueron de madera y hacia el siglo XII pasaron a ser de piedra. A partir de allí las técnicas defensivas se fueron adaptando a los avances tecnológicos de las armas de asedio y cada detalle era pensado exclusivamente en función de hacer de cada edificio una fortaleza inexpugnable.

El diseño de los castillos comenzó a variar cuando los caballeros europeos emprendieron las Cruzadas del siglo XIII y conocieron en Medio Oriente las construcciones defensivas de los árabes: pueblos amurallados y concéntricas fortalezas de piedra con una sofisticación nunca vista hasta el momento. Es así que muchos de los nuevos castillos europeos se erigieron según el modelo oriental, con murallas concéntricas y decrecientes en altura desde adentro hacia afuera. También se cambió la forma rectangular de las torres por un diseño circular ya que la curvatura de su contorno atenuaba el impacto de los proyectiles que arrojaban las catapultas. Y para hacerlos más inaccesibles, los castillos comenzaron a construirse en islas o penínsulas. Esa búsqueda de solidez es la razón principal por la cual gran parte de las fortalezas feudales perduraron hasta nuestros días, previa evolución hacia la forma de suntuosos palacios residenciales cuando la aparición de la pólvora en Europa en el siglo XIV convirtió casi en un juego de niños tirar abajo a cañonazos los muros de un castillo. A partir del siglo XV la mayoría de los nuevos edificios de los poderosos, si bien se rodeaban con una estructura defensiva básica, eran diseñados principalmente como símbolo de poder y para disfrutar del placer de la vida.

De la profusión de castillos medievales que hay desperdigados por las tierras de Bohemia, Moravia y Silesia, la mayoría fueron reformados a lo largo de los siglos, aunque todavía quedan algunos en ruinas que mantienen su aspecto medieval. Y doce de ellos fueron declarados Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

“EL” CASTILLO Como toda ciudad, Praga es una y es muchas a la vez. Hay una Praga actual, en tiempo presente pero rodeada de una “escenografía” del pasado que irradia la esencia más melancólica de la capital checa. Y en las afueras hay una Praga más moderna y más contemporánea en su arquitectura.

A simple vista Praga es una “elegante dama” a la que le gusta envejecer. Y si pudiera lo haría todavía más. Las murallas del Castillo de Praga han preservado las distintas edades de esta “dama antigua”. El castillo está sobre una colina rocosa que desde hace varios miles de años viene siendo utilizada por los habitantes de la zona como un espacio de defensa y de poder. Su primera construcción data de fines del siglo IX y a partir de allí se fue desarrollando de manera interrumpida durante 1100 años. Hoy en día es un complejo monumental con 43 hectáreas de palacios, torres, templos, patios y viviendas, todo bajo la protección del muro medieval.

Lo más interesante del lugar es que cada etapa histórico-política se corporizó en la arquitectura, pero lo excepcional es que cada una lo hizo por adición sin anular del todo a la anterior. Los basamentos siguen siendo los que colocó el hombre de la baja Edad Media (siglo IX). Y el otro remanente medieval es la planta gótica del Antiguo Palacio Real, donde una exposición relata la larga historia del castillo (que es la de Praga).

En una vitrina se exhiben los restos de una mujer encontrados en una tumba del año 2900 a.C. que se descubrió en un patio del palacio. En otra sala están los registros arqueológicos del siglo VI, cuando llegaron a la zona las primeras tribus eslavas. El primer castillo de piedra –que reemplazaba a uno anterior de madera– se levantó en el siglo IX como sede de la dinastía de los Premyslitas, fundadora del Estado checo. Cuando la influencia de la Iglesia Católica desplazó al cristianismo ortodoxo de los primeros príncipes, el viraje religioso produjo cambios políticos y culturales que también se

DATOS UTILES

■ **Paquete:** Un tour de 8 días recorriendo las ciudades y castillos de Praga, Ceské Budejovice, Cesky Krumlov, Plzen y Karlovy Vary, cuesta us$ 2755 por persona en base doble, en hotel cuatro estrellas, volando por Alitalia. Diversos operadores nacionales ofrecen este paquete.

■ **Más información:** Oficina Nacional Checa de Turismo en Buenos Aires. Moreno 431 Tel.: 15-62744851 *www.czechtourism.com*



Castillo de Svimov. Las piedras medievales atesoran siglos de historia.



El curioso palacio de Hradec nad Moravicí, ubicado en la región de Silesia.

os castillos

tradujeron en la arquitectura. La sede del principado fue ampliada según los modelos arquitectónicos de la época de Carlomagno (estilo carolingio) y la dinastía Premyslita utilizó la fe católica como herramienta unificadora del reino. De esta forma a principios del siglo X aparecen los primeros edificios religiosos en el castillo. En los tiempos de Vratislav I (1034 a 1055) el estilo románico descuella en el palacio obispal y también en el convento de las benedictinas y la basílica de San Vito. Además todo el complejo fue fortificado con una muralla de piedra.

Sin embargo fue el gótico el estilo que en mayor medida marcó el carácter de la sede real checa, en especial bajo el reinado de Karel IV (Carlos IV), rey de Bohemia y emperador romano-germánico, quien ordenó levantar un nuevo palacio sobre el románico existente y construir la catedral de San Vito para suplantar la anterior basílica.

Con Fernando I de Habsburgo, el Renacimiento también dejó sus huellas en el castillo, sobre todo en las famosas ventanas de la Sala de Vladislav y en el palacete real de la Reina Anna. Luego llegó el barroco, el estilo preferido de los Habsburgo en plena la época de la Contrarreforma católica, y después el sobrecargado rococó. Por último apareció el neoclásico, elegido por María Teresa de Austria para reconstruir a mediados del siglo XVIII un gran número de edificios en todo el reino.

Con semejante peso histórico, el castillo es en la actualidad la sede del gobierno nacional checo. Y si algo le faltaba para ser la esencia medular de la histórica Praga, basta recordar el título de la famosa novela de Franz Kafka, quien nació y vivió bajo la sombra del legendario castillo.

CESKY KRUMLOV El segundo destino en importancia turística de la República Checa es la ciudad de Cesky Krumlov, ubicada 175 kilómetros al sur de Praga, junto a los caracoleos del río Moldava. Al igual que en la capital, en Cesky Krumlov el tiempo se fue deteniendo de manera azarosa en los diferentes momentos de la agitada historia checa. Por doquier proliferan edificios renacentistas como el del Ayuntamiento, la iglesia gótica de San Vito, un jardín palaciego de estilo barroco y el segundo castillo más grande del país, que domina la ciudad desplegada a sus pies. Es un complejo construido sobre un promontorio rocoso con residencias señoriales y un gran castillo en el centro. Como a todo castillo medieval, se ingresa por un puente que cruza un foso donde están los últimos osos que quedan con vida en la región. En el interior se despliegan pasadizos subterráneos que comunicaban el castillo con la aldea y los campos de alrededor, y servían de salvoconducto en casos extremos. Entre las sofisticaciones del castillo hay un pasadizo aéreo suspendido sobre pilotes que comunica el cuerpo central con los bastiones más alejados sin necesidad de salir al aire libre. Y el complejo en general está dominado por una imponente torre renacentista pintada con vivos colores.

LOS BOHEMIOS Uno de los castillos más vistosos de la región de Olomuc es el de Bouzov, originalmente levantado entre 1317 y 1339. Se dice que allí nació el rey Podebrady y a lo largo de su historia el castillo fue cambiando de manos hasta que en 1695 fue adquirido por una orden de caballeros alemanes quienes lo mantuvieron sin reformas durante dos siglos. A comienzos del siglo XX el edificio sufrió una radical reconstrucción por encargo del archiduque Eugenius de Habsburgo. Y el resultado fue un

>>>


En el nordeste de Praga perduran las ruinas del castillo de Trosky.

Ubicado en la isla de Tinhare, al sur de Salvador de Bahía, el Morro de San Pablo es una villa agreste con un fortín colonial, cuatro playas cortadas por arrecifes y un enjambre de palmeras. Piscinas naturales con peces bufones, un clima tropical inmutable y todas las opciones para vivir en ojotas.


Lánguidas palmeras se arquean sobre las piedras del antiguo Fortín del Morro.

>>>

castillo neogótico al estilo alemán con puntiagudas cúpulas de diversos tamaños.El palacio romántico por excelencia en la República Checa es el Cervená Lhota, ubicado en el sur de Bohemia sobre una pequeña isla artificial. En su origen fue una ciudadela fortificada de estilo gótico erigida a fines del siglo XV. Hasta que en 1530 fue adquirida por Jan Kaba, quien la hizo reconstruir como una mansión renacentista de cuatro alas rodeada por un foso y frondosos bosques. En el interior del castillo se visitan 14 habitaciones con suntuoso decorado rococó y barroco. La fachada del palacio es de color rojo (cervená en idioma checo) y la explicación legendaria de esta colorida elección es que la hija de uno de los dueños abandonó sus creencias religiosas arrojando una cruz al lago por la ventana de su cuarto. Entonces el diablo la alzó en el aire y con un garfio le hizo pintar una cruz escarlata en la fachada del palacio. Para tapar el signo satánico, la pared completa fue cubierta con pintura roja.

Uno de los palacios más curiosos de la región de Silesia es el de Hradec nad Moravicí. Hace casi mil años fue un primitivo castillo real de la dinastía Premyslovci. Pero con los siglos, las sucesivas reformas le quitaron todo rasgo medieval. Entre 1270 y 1281 vivió aquí santa Cunegunda, una reina de Cracovia que se dedicó a fundar monasterios y se casó con el príncipe polaco Boleslao de Sandomierz, a quien convenció de hacer voto de castidad perpetua frente a un obispo (en 1999 la canonizó Juan Pablo II). En la actualidad Hradec nad Moravicí es un palacio neogótico rodeado por un parque inglés con estatuas en homenaje a Beethoven y Lizt, quienes fueron habitués del lugar.

MEDIOEVO PURO Para visitar un castillo medieval en estado puro hay que ir al nordeste de Praga. Allí está la reserva natural de Cesky ráj. donde hay unos promontorios de piedra arenisca muy altos y angostos que atraen a escaladores de toda Europa. En lo alto de dos de esos promontorios perduran las ruinas medievales del castillo de Trosky, que fue el cuartel general de unos señores que se dedicaban a saquear la zona. Aunque el bastión fue conquistado y destruido por las tropas del rey Jiri de Podebrady en 1469, quedaron en pie y han perdurado casi intactas hasta hoy la muralla y dos torres almenadas desde las que se observa toda la extensión de valle. ✺

BRASIL *El morro de San Pablo*

Perla bahiana

POR PAMELA DAMIA
Y EMILIANO GUIDO

La Corona Portuguesa construyó el fuerte Morro de San Pablo para defender la isla de Tinhare de los furibundos ataques piratas que asolaban la costa bahiana en el siglo XVII. El anillo amurallado con sus derruidos y enmohecidos cañones ahora tiene estacado en pleno corazón de su defensa una formación de palmeras sedadas y en su retaguardia atesora playas de ensueño.

Hasta la década del '70 los hippies lo adaptaron como refugio y antídoto contra sus fobias urbanas; aún hoy se ve un puñado de artesanos nómades ofreciendo una bijouterie estrafalaria. Pero la colonia de pescadores fue convulsionada ante las febriles visitas de las familias de Salvador de Bahía que lo agendaron como centro de veraneo. El Morro vive una carrera ascendente de popularidad que se potenció en los últimos siete años para posicionarse como el tercer destino turístico del estado de Bahía, después de Salvador y Porto Seguro. Por eso, en una comarca de apenas seis mil habitantes funcionan más de cien posadas y una decena de resorts de lujo.

LEJOS DEL ASFALTO

Todos los caminos de Bahía conducen al Morro. Los botes y lanchas rápidas, a no más de 10 reales desde la pintoresca ciudad de Valenza, atracan en un pequeño muelle enlazado con la histórica puerta del lugar: un arco del siglo XVII. Desde allí, una escalera de piedra muy pronunciada conduce a un espacio abierto donde se concentran los artesanos cuando atardece. A la izquierda está la principal vía de comercios: una calle estrecha donde el trajín de la gente levanta motas de polvo que se ven a contraluz, como suspendidas bajo el ardiente sol. Calle abajo está el mar, seductor y transparente.

La peculiaridad de la villa es que no pueden circular los autos. Para trasladar el equipaje de los turistas directo a la posada, los morenos del Morro, vestidos con remeras amarillas o azules que sponsorean a sus patrones, bordean la playa utilizando una carretilla pintada como si taxi fuera, con cartel y todo. A salvo del asfalto, en la pequeña montaña cubierta por palmeras y arbustos, las calles parecen gusanos de tierra que suben y bajan por el relieve del morro erosionado. También hay múltiples escaleras para sortear las pendientes pronunciadas.

El Morro disemina a sus huéspedes en cuatro "praias". La numeración guarda cierto correlato: de menor a mayor varían los precios y con ello el "target" de sus peregrinos. La "primera" es minúscula y todavía conserva algunas tradicionales casas de veraneo. La "segunda" es un estanque de agua tibia cerrado por un semicírculo de arrecifes que concentra todos los atractivos para los más jóvenes. La "tercera" es una costa angosta más concurrida por embarcaciones. Y quien pueda desembolsar 500 reales por día será un jeque en la "cuarta" playa.

PASEOS Y EXCURSIONES

Uno de los paseos más tradicionales es la subida hasta el faro, el punto más alto de la isla, desde donde se obtiene una panorámica de la costa hasta la tercera playa. El ascenso se inicia en los restos del fuerte colonial y continúa en una picada cubierta con una prolífica vegetación. Se recomienda concurrir al atardecer, es decir a las cinco y media de la tarde, porque en el morro también atardece más temprano. A pocos metros, los turistas audaces pueden acortar el camino de regreso con la "tirolesa". La aventura de colgarse de un cable para aterrizar con una refrescante brusquedad en las aguas de la primera playa, cuesta 30 reales y mucha adrenalina.

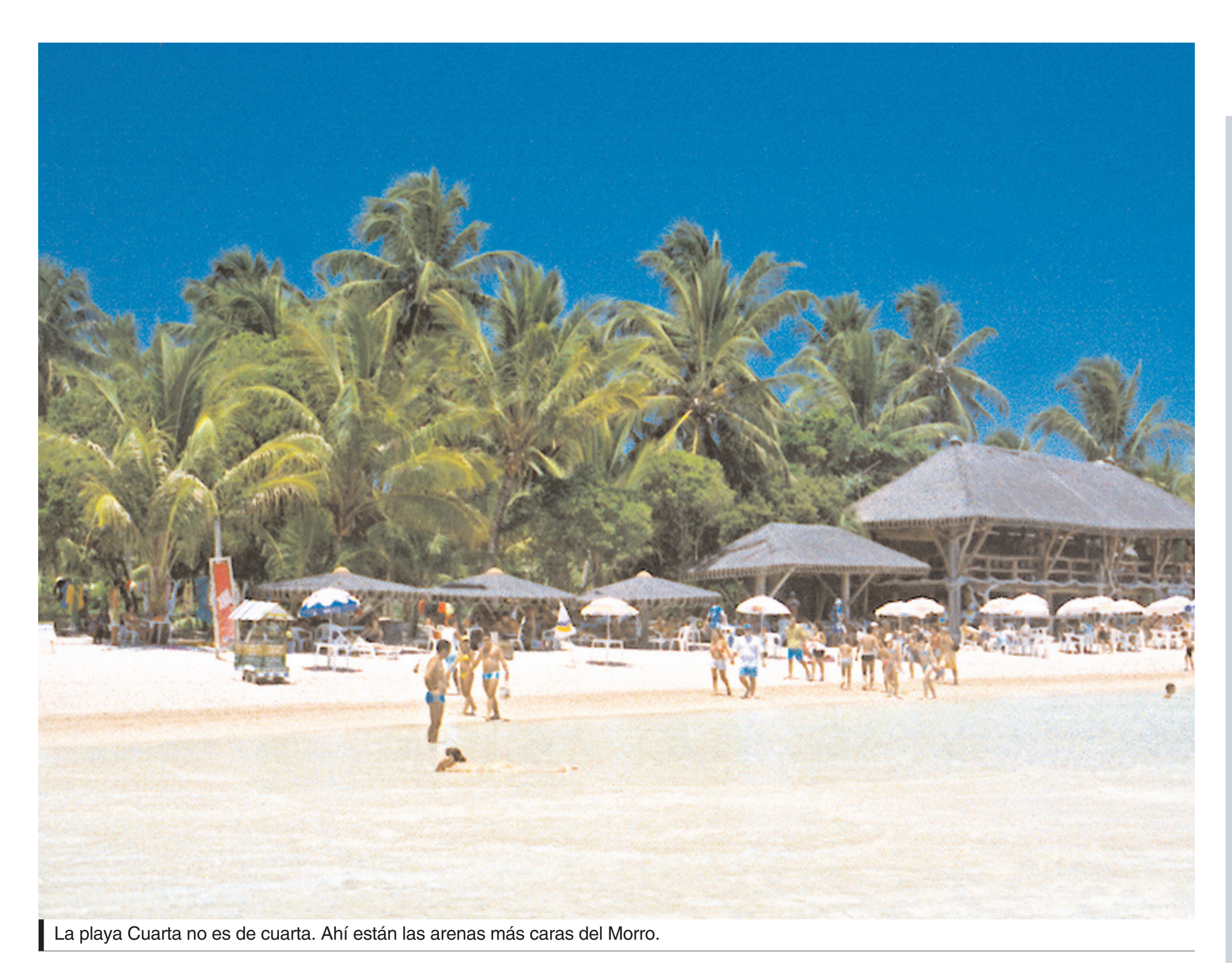
Las excursiones náuticas se hacen a bordo de botes y lanchas cuyos nombres revelan una intensa imaginación tropical: "Delirio o mar", "Aguas del infierno", "Ñao temas". El primer punto de la vuelta más clásica y económica por la isla es un banco de arena en el medio de mar, puesto allí como milagro divino. Luego, dorarse al sol en una playa desierta de frutales rojos y arenas pálidas que rechinan como tiza. Según un vivaz guía de ocho años, esta sequedad implica que también

DATOS UTILES

■ **Cómo llegar**. Desde Salvador: una lancha rápida por 50 reales tarda 4 horas ($ 70). La alternativa más económica no llega a los 20 $ pero incluye varios tramos: desde el puerto San Joaquín a la isla de Itaparica se llegaen ferry. Luego hay que tomar un colectivo a Valenza donde se abordan las embarcaciones hasta el Morro.

■ **Alojamiento:** Las posadas con vista al mar y habitación doble con desayuno incluido no baja de 120 reales ($ 170). Las más baratas, que están en el interior del Morro, cuestan 25 reales ($ 35) por persona.

■ **Más información:** Embajada de Brasil, Cerrito 1350. Atención de lunes a viernes de 9.30 a 12.30 y de 15.30 a 17.30.
Email: *turismo@embrasil.org.ar*
Página oficial de turismo: *www.morrodesaopaulo.com.br*
www.bahia.com.br


La playa Cuarta no es de cuarta. Ahí están las arenas más caras del Morro.

son movedizas. Aunque pueda ser una exageración, lo cierto es que los talones se hunden constantemente. Después de un contundente almuerzo que puede variar entre ostras y moqueca (pescado enguisado) en el cercano puerto de Gamboa, el paseo puede culminar con un baño de barro curativo en charcos de lodo mostaza que se forman al pie de un morro por un sistemático goteo desde las alturas. Una terapia más humorística que balsámica ya que todos lo que se sumergen quedan teñidos como seres de una dimensión desconocida.

POBLADORES Y FORASTEROS Es notoria la presencia de italianos y argentinos, pero no sólo en clave turística: muchos lo eligieron como su lugar en el mundo y con sus ahorros a cuestas impulsaron la construcción de varias posadas y restaurantes. La gastronomía es una ventaja comparativa para estas comunidades, ya que la cocina brasileña se centra fundamentalmente en el arroz y las frituras. Es así que las pastas italianas y el asado argentino se han convertido en las dos vedettes del arte culinario en el nordeste brasileño.

Los pobladores son más que amables, disposición entendible ya que todos están sujetos de alguna manera a los servicios turísticos, y hacen todo para que la ecuación "más placer a menos gasto físico" sea posible. Desde las cómodas reposeras se accede a un menú variopinto elevando un poco la voz o consintiendo con un mínimo gesto. Ensaladas de frutas con helados, milho (choclo) caliente con manteca, agua de coco, masajes...

Los locales prefieren no descansar en la playa y menos dilatar el tiempo en una lectura de verano. Como si fuera un sambódromo todos hacen piruetas con esa pizca de vedettismo con el que están sazonados: vueltas circenses, capoeira y axé estimulado con buenas dosis de cerveza. Además de pelota a paleta durante todo el día, la competencia predilecta cuando cae el sol es el fútbol-tenis: los astros del balompié juegan con las manos esposadas para realzar su destreza mientras todos apuestan y gritan alrededor.

NOCTURNAS BAHIAS La noche junto al mar tiene su encanto para las parejas. Es un escenario intimista ideal que gana en fantasía con la misteriosa vigilia del faro y sus rítmicos destellos. Los restaurantes de la "segunda" playa, a pasos del mar, disponen las mesas directamente sobre la arena y solo utilizan una lánguida lumbre de vela. Se puede cenar descalzo o con la poca ropa del día; ni las miradas ni la temperatura lo impedirán. Con el aplacado susurro del mar de fondo, casi todos los lugares cuentan a esa hora con una banda que deleita con la suave música popular brasileña mientras un promotor gentil invita a no perder más tiempo y sentarse ya bajo las palmeras. Para los menos comprometidos a nivel sentimental, hay algunos boliches de música electrónica más alejados, incluso uno de varios pisos en las alturas del morro, que duran hasta el amanecer.

Más cerca de la orilla, una ronda de medio centenar de puestos con tragos frutales endulza la previa de las veladas. Bajo los toldos, los "barman" acomodan el abanico cromático tropical de las frutas que manan en cada rincón de la isla. Caipiriña y caipiroska son los clásicos, pero la caipifruta aventaja por ser un trago refrescante y de libres combinaciones al deseo del consumidor: abacaxi, limao, manga, acerola, ciriguela, con un toque de bebida blanca por supuesto. Los más románticos llevan su copa para rozar el mar bajo un cielo plateado, narcotizados por una suave brisa nocturna y el ronroneo de las olas. Pero a veces caldea el ambiente alguna guitarreada de amigos a modo de "fogón" cual campamento en la cordillera. ¿Qué más? Después de una exuberante noche en el Morro, sólo resta un sueño relajado.



Carretillas-taxi. Una versión tropical de los rick-shaw del Lejano Oriente.

Noticiero

Termas patagónicas

Napas de aguas termales fueron encontradas en la localidad santacruceña de Puerto Santa Cruz, cercana a Comandante Luis Piedrabuena, mientras se realizaban trabajos en busca de agua potable. El responsable de Medio Ambiente, Francisco Anglesio, declaró que "este recurso natural puede ser el comienzo de un nuevo polo de desarrollo para estas localidades y también para la actividad turística de toda la provincia". Las aguas son sulfatadas y carbonatadas, especiales para tratamientos termales terapéuticos, y surgen a unos 15 kilómetros de Puerto Santa Cruz.

Fiesta del vino

La segunda edición de la Degustación Syrah de San Juan, máxima fiesta del varietal emblemático de esta provincia, se realizará entre el 11 y el 16 de septiembre. La fiesta tuvo su primera versión hace dos años y busca reforzar la imagen de San Juan como productora de vinos Syrah de calidad. Las bodegas sanjuaninas quedaron habilitadas para presentar sus muestras, que serán evaluadas por comisiones de siete degustadores seleccionados entre los enólogos de los distintos establecimientos productores del distrito. Las muestras serán catadas "a ciegas", de modo que los evaluadores no sabrán qué bodega o productor artesanal elaboró el vino que están probando. Los resultados se difundirán el último día, durante una degustación dirigida y abierta a todo el público en el auditorio Juan Victoria de la capital provincial.

Overland & Diving

A partir de septiembre y también en octubre, noviembre y diciembre se realizará en Las Grutas (Río Negro) una expedición de Overland & Diving que incluirá una travesía de tres días en camiones militares todo terreno, y un programa "full dive" con campamento frente al mar, gastronomía de campaña y actividades. La propuesta es organizada por Cota Cero y Desert Tracks, la empresa de viajes y turismo que cuenta con el único convoy militar de Sudamérica dedicado a turismo aventura. Informes y reservas: *barracasbuceo@saomail.com.ar* *info@deserttracks.com.ar*

Marcha Blanca

Alrededor de 400 esquiadores participaron en la "Marcha Blanca" de Ushuaia, realizada en un centro de deportes de invierno cercano a la capital fueguina. La Marcha, organizada anualmente por el Club Andino Ushuaia, celebró en esta ocasión su vigésima edición. Los orígenes se remontan a 1981, cuando un grupo de 60 esquiadores organizó, el 17 de agosto, el cruce de la cordillera fueguina sobre esquís de fondo (desde la hostería Petrel, en el Lago Escondido, hasta Tierra Mayor) como homenaje al cruce que más de un siglo y medio antes realizara el general San Martín.

Meta turística

España recibió en los primeros siete meses del año más de 33 millones de turistas extranjeros, lo que representa un 5,3 por ciento de aumento respecto del mismo período del año pasado. Para fin de año, las previsiones de aumento se sitúan entre el 3,5 y 4 por ciento, informaron las autoridades turísticas nacionales. Los destinos más visitados fueron Cataluña, las Baleares, Andalucía y la Comunidad Valenciana.